





SALVE Á NUESTRA SEÑORA
LA
VÍRGEN DEL ROMERO

VENERADA EXTRAMUROS
DE LA CIUDAD DE CASCANTE,
PRECEDIDA DE LA CREENCIA
EN LA
PURÍSIMA CONCEPCION.

Con aprobacion eclesiástica.



BARCELONA:
TIPOGRAFÍA CATÓLICA, calle del Pino, 5.
1882.

486

SALVE Á NUESTRA SEÑORA
LA
VIRGEN DEL ROMERO

VENERADA EXTRAMUROS
DE LA CIUDAD DE GASCANTE,
PRECEDIDA DE LA CREENCIA
EN LA
PURÍSIMA CONCEPCION.



BARCELONA:
TIPOGRAFÍA CATÓLICA, calle del Pino, 5.
1882.

*Es propiedad de Nuestra
Señora la del Romero: au-
torizada su publicacion por
el Muy Ilustre Sr. Gober-
nador eclesiástico del Obis-
pado de Barcelona, previa
censura.*



NUESTRA SEÑORA DEL ROMERO.

CREENCIA EN LA PURÍSIMA CONCEPCION.

Creo en tu pura Concepcion, María ;
Creo obró Dios tan singular portento
Para hacerte sagrario y aposento
Del Redentor del mundo, que vendría
Y en tus puras entrañas moraría ;
Arca excelsa del Nuevo Testamento,
Tú inauguraste el santo cumplimiento
De toda sacra antigua profecía.

Para Madre de Dios fuiste escogida
Pura, limpia, sin mancha concebida,
Como á tal dignidad era preciso :

Hacerlo pudo Dios y hacerlo quiso,
Luego esta obra de tan divino agrado
La hizo con su poder ilimitado.

SALVE.

Dios te salve, Soberana,
 Virgen Santa del Romero,
 Te repite el pueblo entero,
 Que en tu devoción se afana:
 Cascante sabe que emana
 De Tí su bien y alegría,
 Y en Tí, Señora, confía,
 Pues eres Tú verdadera
Reina y Madre á quien venera
 Con reverente porfía.

De misericordia llena
 Te encuentra cuando en Tí fijos
 Ponen los ojos sus hijos
 Heridos por grave pena;
 Mirase en tu faz serena
 Un mar de bonanza pura,

Eres la *vida y dulzura*,
 La *esperanza nuestra* eres,
 Y los eternos placeres
 El que bien te ama asegura.

Dios te salve, á Tí llamamos
 Luz de la celestial Corte,
 De las almas guía y norte
 Para que al Cielo ascendamos,
 De Jacob la escala hallamos
 Con tus virtudes formada;
 La senda nos das trazada
 Para el eterno gozar,
 Quien te procure imitar
 Ya la tiene asegurada.

Débiles los desterrados
 Buscamos el precipicio,
 Caminando tras el vicio
 Que á sí nos tiene ligados;
 En nuestro origen manchados
 Los *hijos de Eva* ya fuimos,
 Y si perdon adquirimos
 Por indulto bautismal,
 Como inclinados al mal
 Nuevas culpas cometimos.

Por esto á *Tú suspiramos*
Confesando nuestro error,
Dispénsanos tu favor
Para que á gracia volvamos,
Tu proteccion inploramos,
Madre del Verbo Encarnado,
Media con Dios tu hijo amado,
Por los que acá suspirando,
Están *gimiendo y llorando*
Por haber contra Él pecado.

En este valle azaroso
De lágrimas y aficciones,
¿Qué hallan nuestros corazones
Que no les sea engañoso?
Sólo tu amparo amoroso
Nuestra dicha y bien consiguo:
¡Ea, pues, Señora! sigue
Abogada nuestra siendo,
Porque nuestro dolor viendo
Dios sus gracias nos prodigue.
Vuelve á nosotros, Señora,
Esos tus ojos hermosos,
Que por *misericordiosos*
Todo el mundo los adora,

Y en la postrimera hora
De la vida, ni un momento
No nos dejes, que sediento
Está de almas Satanás,
Trabajando más y más
Para conseguir su intento.

Evítenos tu defensa
Que haya en la muerte yerro,
Y despues de este destierro
Será nuestra dicha inmensa:
Porque si en la cuenta extensa
Suman mucho los errores,
Suman aún más los favores
Por tu intercesion logrados,
Y no serán acabados
Mientras haya pecadores.

Muéstranos, hermosa Aurora,
A Jesús, Fruto bendito
De tu vientre, pues contrito
Nuestro corazon lo implora:
Poderosa intercesora,
¡Ay! nuestras preces atiende,
Que todo el mundo comprende,
Y estamos bien persuadidos,

Que de ser de Tí protegidos
Nuestra salvacion depende.
¡Oh clementisima! ¡Oh piadosa!
Nunca no nos desampares,
Endulza, sí, los pesares.
De esta vida trabajosa;
Haz que tu mano amorosa
Nos guíe en nuestra carrera.
En tí, *¡oh dulce Madre!* espera
Y en Tí su salvacion fia,
¡Oh siempre Virgen Marta!
Hoy la cristiandad entera
Ante tus piés prosternados
Pedimos con sumision
Se nos conceda el perdon
De los errores pasados.
Ruega por nos, que humillados
Detestamos la maldad,
Y aunque indignos en verdad
Nos acogemos á Vos,
¡Oh Santa Madre de Dios!
De nosotros ten piedad.
De tu inefable bondad
Esperamos conseguir

Gracia para no incurrir
De nuevo en iniquidad;
Sin que la debilidad
Pueda turbar la constancia,
Firmeza y perseverancia
Para que seamos dignos
De los goces tan benignos
Que otorgas con abundancia.
Libranos, Reina del Cielo,
Del enemigo infernal,
Que en inclinarnos al mal
Se empeña con fiero anhelo:
Concédenos el consuelo
De vencerle en su pujanza,
Teniendo así la esperanza
De alcanzar por nuestra fe
Las santas promesas de
Nuestro Señor Jesucristo.
A Dios, Rosa misteriosa;
A Dios, Hija de Dios Padre,
Del Verbo encarnado Madre,
Del Santo Espíritu Esposa.
Haz *¡oh Fuente prodigiosa,*
Manantial de puro bien!

Nos elevemos tambien
A una pura perfeccion,
Y á ver con tan alto dón
A Dios cara á cara. *Amen.*

Lamberto Calleja.

